

Producción ecológica española

Evolución, mercado y competitividad



En poco más de una década, la producción ecológica ha pasado de ocupar un espacio limitado dentro del sistema agroalimentario europeo a convertirse en uno de sus vectores de transformación más relevantes, en un contexto guiado por la transición energética y la necesidad de redefinir los modelos productivos. En ese proceso, España ha alcanzado una posición especialmente significativa.

Cerca de tres millones de hectáreas certificadas sitúan al país como el primer productor ecológico de la Unión Europea, por delante de Francia e Italia. Este liderazgo en superficie no se traduce de igual forma en el plano económico, si se tiene en cuenta que, en el conjunto agroalimentario español, las exportaciones anuales superan los 70.000 millones de euros.

Aunque todavía no se han publicado los datos del MAPA del 2025, en 2024 las exportaciones españolas de productos ecológicos alcanzaron los 3.884 millones de euros; impulsadas por la demanda europea, que disparó un 27,5% las ventas al exterior respecto al 2023. Y, a escala global, España figura como el tercer país en número de



exportadores ecológicos, con un 7,4% del total global, lo que confirma su posicionamiento internacional.

Este liderazgo no es casual. Responde a una combinación de factores muy estructurales: la consolidación de la demanda europea y un proceso sostenido de reconversión agraria hacia modelos ecológicos. Factores alineados con los objetivos de descarbonización que están redefiniendo la competitividad del sector; que elevó la superficie específicamente ecológica del 8% al 12,3% de la SAU en una década.

En determinados cultivos, como los llamados permanentes, la presencia española resulta muy significativa. El olivar, el viñedo o los cítricos han ido incorporando prácticas de producción ecológica que consolidan una oferta capaz de responder a mercados cada vez más sensibles a los criterios ambientales. Por tanto, el verdadero desafío para el sector consiste en transformar ese potencial productivo en valor añadido, innovación y capacidad industrial dentro de la cadena agroalimentaria europea.

La ventaja mediterránea: producir ecológico en condiciones exigentes

La agricultura ecológica suele asociarse a territorios donde las condiciones naturales facilitan este tipo de producción. En buena parte de España ocurre precisamente lo contrario.

El clima mediterráneo impone exigencias claras: irregularidad en las precipitaciones, con periodos de sequía recurrentes y la conocida tensión sobre los recursos hídricos. Pero la producción ecológica exige una gestión especialmente delicada del suelo y del agua, con un impacto directo en la biodiversidad agrícola, y en la eficiencia energética de los sistemas de producción.

Esta presión ambiental ha sido un punto de inflexión para el sector español para desarrollar estrategias productivas, orientadas a la optimización y resiliencia del sistema agrícola global. Precisamente, la estabilidad de los ecosistemas agrarios y la mejora de gestión han dado muy buenos resultados.

Biosabor, por ejemplo, especializada en horticultura ecológica en Almería, ha desarrollado sistemas de producción que optimizan el uso del agua en un entorno muy exigente desde el punto de vista climático. En el ámbito ganadero, la empresa gallega Casa Grande de Xanceda, ha construido un modelo de producción láctea ecológica



La presión del entorno climático ha reforzado la eficiencia del modelo ecológico

Aire acondicionado Bosch

Gama Climate y Air Flux

Un ambiente de calidad, más limpio y fresco gracias a las gamas de aire acondicionado Bosch Climate y Air Flux.

Gran versatilidad de equipos para adaptarse a las particularidades de cualquier proyecto.

www.bosch-homecomfort.es     



 **BOSCH**
Innovación para tu vida

Home Comfort Group



basado en transparencia ambiental, bienestar animal y biodiversidad. En el caso de los cítricos, HaciendasBio se ha enfocado en la producción ecológica a gran escala para mercados europeos.

Ante el impacto del cambio climático y la presión en aumento sobre los recursos naturales, el enfoque estratégico de optimizar la producción en condiciones complejas supone la fortaleza competitiva del sistema agroalimentario español.

Innovación en el campo: tecnología al servicio del ecológico

El desarrollo de la producción ecológica en España no puede explicarse únicamente por la expansión de la superficie cultivada. En los últimos años, la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas ha sido crucial en

la gestión; con un impacto directo en la eficiencia productiva y en la reducción de emisiones del sistema.

Mientras el agro español convencional genera alrededor del 17% de las emisiones GEI nacionales y consume cerca del 80% del agua disponible, los cultivos ecológicos capturan hasta 2-4 t de CO₂/ha, reducen la huella de carbono un 40-60% por kg y aumentan la biodiversidad un 30-50%. Para alinearse con el PNIEC (Plan Nacional Integrado de Energía y Clima) 2023-2030 y la meta europea del 25% de superficie ecológica en 2030, España debería aumentar su producción ecológica más allá del 12% actual, aproximadamente.

La digitalización del campo, el uso de sensores para monitorizar la humedad del suelo o la aplicación de sistemas de agricultura de precisión, entre muchas otras opciones, hoy permiten optimizar decisiones clave en

La sostenibilidad pasa de atributo a requisito de mercado

Cumple la RAP de envases industriales y comerciales con **ENVALORA**

- 3000 empresas de todos los sectores y tamaños
- Bonificamos tus residuos de envases
- Modelos de reutilización específicos para palets





España lidera la producción ecológica en Europa, pero aún debe aumentar su valor añadido

la producción ecológica, mientras que anticipan la gestión de riesgos. La agricultura ecológica está más limitada que en los sistemas convencionales, por lo que la gestión del dato se convierte en un aspecto clave para ajustar prácticas con mayor eficacia. De esta manera, la tecnología no solo mejora la eficiencia productiva. También contribuye a consolidar la credibilidad del modelo ecológico dentro de un sistema agroalimentario.

Al mismo tiempo, estas herramientas están reforzando la trazabilidad del producto y la capacidad de medir el impacto ambiental de los sistemas agrícolas. Frente a un mercado europeo cada vez más exigente en materia de sostenibilidad, la capacidad de demostrar el desempeño ambiental del producto con un consumidor demandante e informado es, sin lugar a duda, un factor competitivo importante.

El valor estratégico del ecológico en la cadena agroalimentaria europea

El crecimiento de la producción ecológica en España va en línea con la transformación del sistema agroalimentario europeo. En los últimos años, es conocido que la demanda de productos con mayor trazabilidad ambiental y garantías de sostenibilidad ha ganado peso.

Este proceso se inscribe en una transición más amplia del sistema alimentario europeo, donde la descarbonización y la reducción del impacto climático están redefiniendo las reglas de mercado. No se trata solo de avanzar hacia modelos productivos de menor impacto ambiental, sino también de adaptarse a un marco regulatorio y de mercado más exigente, impulsado por políticas públicas que incentivan y exigen la sostenibilidad agrícola. Entre ellas, destaca el DPP (Digital Product Passport), que permitirá registrar datos de impacto en tiempo real a partir de 2027.

En este escenario, el ecológico ha pasado de ser un segmento especializado a consolidarse como un componente importante dentro de la oferta agroalimentaria. Para países con una fuerte capacidad productiva, como España, esta evolución consolida oportunidades significativas dentro de la cadena de valor de continuado crecimiento.

Dentro de este posicionamiento, las cooperativas desempeñan un papel relevante. DCOOP, uno de los principales productores mundiales de aceite de oliva, ha incorporado líneas ecológicas en su estrategia internacional. Anecoop, referente en exportación hortofrutícola, ha reforzado su presencia en mercados europeos. Marcas



como NaturGreen evidencian, además, el peso creciente de la transformación industrial y del valor añadido en el ecológico.

Paradójicamente, este liderazgo productivo convive con un consumo interno muy inferior a la media de otros países europeos. Esta distancia entre escala productiva, desarrollo de mercado y generación de valor concentra hoy uno de los principales desafíos estratégicos del sector. El gasto medio anual en productos ecológicos en España ronda los 66 euros por persona, frente a cifras que superan los 100 euros en la media europea y que alcanzan más de 300 euros en mercados como el danés, según The World of Organic Agriculture 2026 del Research Institute of Organic Agriculture FiBL.

Empresas españolas y el futuro del ecológico europeo

Hoy sabemos que el crecimiento de la superficie cultivada, el aumento de las exportaciones y la diversidad de oferta de cultivos han situado a España entre los actores más destacados del ecosistema ecológico mundial.

La cuestión ya no es si España puede producir ecológico a gran escala. La verdadera pregunta es si será capaz de convertir esa ventaja productiva en liderazgo competitivo dentro del mercado agroalimentario europeo, primero, y mundial, luego.

Autor: Mónica Núñez Luis

Reducir la producción empieza en cómo se diseña el uso